

El pellet, un mercado en auge con 380.000 toneladas en España en 2013

El consumo de pellets en nuestro país se ha multiplicado por 4 desde 2010, permitiendo un ahorro de hasta el 45% en la factura energética respecto al uso de combustibles fósiles, con la consiguiente eliminación, en comparación, del 100% en las emisiones de CO2 gracias a su carácter ecológico. Además, este sector se ha ido profesionalizando significativamente en los últimos años: en España el 80% de los pellets producidos cuentan ya con el Sello de Calidad Europeo ENplus.

La producción de estufas de pellets se ha multiplicado por 10 en la última década en todo el mundo, según datos de 2012 recogidos por parte de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En cuanto a los pellets, ese mismo año se habían producido 19 millones de toneladas de este tipo de combustible, frente a los 2 millones registrados en 2002.

Geográficamente, la mayor parte de esa producción se encuentra en Europa y Norteamérica, especialmente en nuestro continente, con un 66% de producción y un 80% en consumo de pellets respecto al total a nivel mundial. En concreto, en España no ha dejado de crecer el consumo de pellets, multiplicándose por 4 desde el año 2010 y alcanzando unas cifras de 380.000 toneladas en 2013.

"La venta de estufas de pellets en territorio español se ha disparado en los últimos años", afirma Jordi Marrón, de la tienda con un amplio surtido en productos de calefacción de pellets jardinitis.com. "Concretamente, las estufas y termoestufas de pellets de la marca K2Calore se han multiplicado por 5 en 2014".

Analizando los datos referentes al consumo, según datos de la Asociación Española de Valorización Energética de la Biomasa (AVEBIOM) el uso de biomasa nos permite ahorrar hasta un 45% en la factura energética respecto al uso de combustibles fósiles. Además, en comparación con estos últimos, la calefacción por pellets supone la eliminación del 100% de las emisiones de CO2 gracias a su carácter ecológico.

Según AVEBIOM, organismo encargado de gestionar la obtención del sello de calidad europeo ENplus, el 80% de los pellets producidos en España cuentan ya con esta garantía de calidad, señal de la meteórica profesionalización que está teniendo lugar en el sector en los últimos años.

La consolidación de este mercado, con aumento de la demanda de pellets cada vez mayor y con la certificación oficial de productores y distribuidores, se entiende a la perfección si analizamos sus principales características: se trata de un combustible no tóxico y difícilmente inflamable, que no requiere grandes exigencias para su almacenamiento y que, además, colabora en la reducción de

gases de efecto invernadero en la atmósfera.

Pero, sin duda, una de las ventajas que más destacan es su carácter económico en relación con su eficiencia. Poniendo como ejemplo un litro de gasóleo, éste cuesta aproximadamente cuatro veces más que un kilo de pellets, mientras que, para producir la misma cantidad de calor, 2 kilos de pellets equivalen a 1 litro de gasoil. Respecto al gas natural, las estufas de pellets suponen también un ahorro de alrededor del 15%, mientras que si lo comparamos con el consumo de la calefacción eléctrica, la calefacción por pellets implicaría un gasto aproximado de la cuarta parte.

De hecho, el pellet es el biocombustible más comercializado en el mundo, con un 40% de cuota en 2010 que equivale a unos 15 millones de toneladas, de los cuales 13 millones fueron en la UE. Sin embargo, su precio se mantiene estable desde el año 2003.

En cuanto a las previsiones de futuro, expertos en la materia estiman que el 10% de la energía final consumida en la Unión Europea en el año 2020 provendrá de la biomasa, mientras que el consumo de pellets doméstico de 2030 doblará al registrado en 2010. Por su parte, el uso del pellet industrial también aumentará, incluso superando el del pellet doméstico.

Datos de contacto:

Aida

Nota de prensa publicada en: Madrid

Categorías: Interiorismo Ecología Industria Alimentaria

